

MAGISTER

www.elsevier.es/magister



ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Evaluación de la relación entre la inhibición conductual y las aptitudes académicas en Educación Infantil. Resultados preliminares

Patricia Guerra Mora^{a,*}, María Eugenia Martín Palacio^b y Andrea Arnaiz García^c

^aBecaria predoctoral en la Facultad de Psicología, Departamento de Psicología, Universidad de Oviedo, Asturias, España. Referencia FPU12/02242

^bAyudante doctor en la Facultad de Educación, Departamento de Psicología Evolutiva y de Educación, Universidad Complutense de Madrid, España

^cDoctoranda en la Facultad de Psicología, Departamento de Psicología, Universidad de Oviedo, Asturias, España

Recibido el 29 de febrero de 2012; aceptado el 29 de marzo de 2012

PALABRAS CLAVE

Inhibición conductual;
Aptitudes académicas;
Educación Infantil

Resumen La inhibición conductual es la tendencia temperamental para mostrar de forma constante comportamientos marcados de retraimiento y miedo ante personas, situaciones o eventos novedosos. Recientes estudios han mostrado la relación de esta tendencia con alteraciones en el desarrollo psicológico y social. Por otro lado, estudios empíricos han expuesto la influencia de múltiples variables en el rendimiento académico. En este sentido, la presente investigación examina la relación entre la inhibición conductual y 4 aptitudes académicas (verbal oral, verbal escrita, numérica y memorística) en alumnado de Educación Infantil. Se hipotetiza una repercusión negativa de altos niveles de inhibición conductual en las mismas. Participaron un total de 79 niños de los 3 cursos de Educación Infantil. Sus maestros cumplieron un cuestionario de inhibición conductual y otro de aptitudes académicas. Los resultados del análisis univariado muestran resultados significativos en 3 de las aptitudes evaluadas: verbal oral, verbal escrita y memorística. En los 3 casos, las puntuaciones medias son superiores en el grupo con bajo nivel de inhibición con respecto al grupo de inhibición media. Los resultados son acordes con la hipótesis de partida, aunque se deben considerar las limitaciones del estudio previo a la valoración de posibles implicaciones psicoeducativas del mismo.

© 2012 Facultad de Formación del Profesorado y Educación de la Universidad de Oviedo. Publicado por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: guerrapatricia@uniovi.es (P. Guerra Mora).

KEYWORDS

Behavioral inhibition;
Academic skills;
Childhood education

Assessment of the connection between behavioral inhibition and academic aptitudes in early childhood education

Abstract Assessment of the connection between behavioral inhibition and academic aptitudes in early childhood education. Preliminary results. Behavioral inhibition refers to a temperamental tendency of reacting that people exhibit when confronted with novel people, situations or unfamiliar events. Recent studies have shown the relationship of this trend with disorders in psychological and social development. On the other hand, empirical studies have exposed the influence of multiple variables on academic performance. In this sense, this research examines the relationship between behavioral inhibition and four academic skills (oral verbal, written verbal, numerical and rote) in kindergarten students. We hypothesize a negative impact of high levels of behavioral inhibition in them. A total of 79 children from three childhood education courses have participated. Their teachers completed a questionnaire of behavioral inhibition and other about academic skills. The results of univariate analysis show significant results in three of the skills measured: verbal oral, verbal written and rote. In all three cases, mean scores are higher in the group with low level of inhibition respect to the group with mean level in inhibition. The results are consistent with the hypothesis, although it should consider the limitations of the study previously to evaluate psychoeducational implications.

© 2012 Facultad de Formación del Profesorado y Educación de la Universidad de Oviedo. Published by Elsevier España, S.L. All rights reserved.

Introducción

La inhibición conductual es la tendencia temperamental para mostrar de forma constante comportamientos marcados de retraimiento y miedo ante personas desconocidas, situaciones o eventos novedosos (Kagan, Reznick y Snidman, 1987). En relación con el perfil del niño inhibido, los comportamientos manifiestos de esta tendencia varían en función de la edad. Hirshfeld-Becker, Micco, Henin, Bloomfield, Biederman y Rosenbaum (2008) revisan el estudio de García-Coll (1984) en el que se sugiere que los niños inhibidos muestran reticencia al acercamiento, se retiran de objetos novedosos, así como disminuyen sus vocalizaciones y sus sonrisas con personas desconocidas. También siguiendo a Gersten (1989) en Kagan et al. (1987), estos niños tienen latencias de tiempo más altas a la hora de jugar o hablar con otros niños o desconocidos y tienden a permanecer en solitario y vigilantes ante los demás. Ballespí y Jané (2002), citando a Kagan et al. (1987, 1988), apuntan que el niño inhibido se retrae ante los desconocidos, demora la interacción con otros menores y se resiste a explorar ambientes nuevos, recela del contacto con la novedad y prefiere refugiarse en la proximidad de la madre. Extremadamente tímido e introvertido, el niño inhibido se preocupa con frecuencia, tiene mayor proporción de miedos que el desinhibido y evidencia una vulnerabilidad especial a la ansiedad.

Diversas investigaciones han mostrado que la inhibición conductual tiene repercusiones a distintos niveles del desarrollo desde temprana edad, tanto en el ámbito psicológico como social. En el entorno psicológico, la mayoría de los estudios ligan la inhibición conductual infantil con síntomas o trastornos de ansiedad en la edad adulta, bien en el ámbito general (Muris, Meesters y Spinder, 2003; Rosellini, Fairholme y Brown, 2011) o concretamente con algún trastorno como la fobia social (Chronis-Tuscano, Amey, Pine, Perez-Edgar, Henderson, Diaz et al., 2009; Rotge, Grabot,

Aouizerate, Péliissolo, Lépine y Tignol, 2011). También son relativamente numerosas las investigaciones que ligan la inhibición conductual con trastornos o síntomas depresivos (Alloy, Abramson, Walshaw, Cogswell, Grandin, Hughes et al., 2008; Becerra, 2010; Gladstone y Parker, 2006). Además, los estudios muestran menos creencias de control en los sujetos inhibidos (Windsor, Anstey, Butterworth y Rodgers, 2008), sesgos en la interpretación de las interacciones interpersonales (Demaree, Robinson, Everhart y Youngstrom, 2005) e indicios de mayores niveles de culpa (Cornell y Frick, 2007).

En el ámbito social, las investigaciones parten de la hipótesis de que el sujeto inhibido, debido a su reticencia a interactuar con los demás, obtendrá menos oportunidades para lograr interacciones positivas, lo que repercutirá en su desarrollo. Varios estudios han comprobado empíricamente esta hipótesis, hallando una menor competencia social (Bohlin, Hagekull y Andersson, 2005; Hundt, Mitchell, Kimbrel y Nelson-Gray, 2010) y un peor ajuste socioafectivo en los mismos (Coplan, Wilson, Frohlick y Zelenski, 2006).

En relación con el rendimiento académico, estudios empíricos han propuesto y demostrado la influencia de diversos factores que pueden incidir en el mismo, como variables psicológicas o de índole social. Stelzer y Cervigni (2011) mostraron, a través de una revisión de diversas investigaciones, el vínculo existente entre los procesos o funciones ejecutivas y el rendimiento académico en distintos dominios del currículo académico. Padilla, Rodríguez y Fornaguera (2009) ponen de relieve la posible relación entre la resolución de tareas de falsa creencia y la habilidad verbal en preescolares. Por su parte, Merino y Muñoz (2007) analizan la relación entre el nivel socioeconómico y el desempeño cognitivo en preescolares. Hallan que los niños con nivel socioeconómico bajo tienden a obtener puntuaciones menores, aunque recalcan que la definición de los niveles socioeconómicos con base en la ubicación geográfica de los

colegios puede no ser una medida óptima. Afirman que con las limitaciones citadas, los resultados confirman diferencias en los estilos conductuales y en los niveles de adquisición de conceptos, consecuencia de la pobre estimulación en los ambientes de bajo estatus respecto a los ambientes de medio o alto estatus.

La detección de las variables que pueden influir en el rendimiento es necesaria tanto para poner en marcha políticas preventivas o de intervención directa como para subsanar posibles consecuencias asociadas a las dificultades en el rendimiento. Así, estamos de acuerdo con Alexander, Entwistle y Kabbani (2001), citados por Calero, Carles, Mata y Navarro (2010), quienes manifiestan que el rendimiento escolar en la etapa infantil es un período crítico para poner en marcha políticas preventivas y la mejora a este nivel puede tener efectos a largo plazo. Calero et al. (2010) aluden al impacto que tiene el rendimiento escolar en el desarrollo personal, social y académico de los alumnos. Entre otros objetivos, en su estudio comparan a los alumnos de alto y bajo rendimiento en una serie de variables psicológicas hallando que los alumnos con alto rendimiento tienen puntuaciones superiores significativamente en autorregulación, persistencia en la tarea y flexibilidad.

Sineiro, Juanatey, Iglesias y Lodeiro (2000) analizan las habilidades psicolingüísticas de una muestra de preescolares y hallan que los niños con síntomas internalizantes (aislamiento, depresión/ansiedad, quejas somáticas, problemas sociales) y falta de atención fueron deficientes en comprensión lingüística, tanto en intensidad como en frecuencia. Dados estos resultados, inciden en la necesidad de evaluaciones sistemáticas en etapas tempranas.

Rubin y Asendorpf (1993), citado por Burgess, Rubin, Cheah y Nelson (2001), delimitan el constructo de inhibición conductual con respecto a la timidez y al aislamiento social. Determinan que la inhibición conductual se da en contextos novedosos, tanto sociales como no sociales, mientras que la timidez queda restringida para las situaciones novedosas y sociales. El caso del aislamiento social es definido como el comportamiento solitario en situaciones familiares o desconocidas. Son varios los estudios que analizan el efecto que tiene la timidez en el rendimiento escolar. Según Crozier y Perkins (2002), la timidez se asocia con narraciones orales más cortas y menos variadas ante un extraño. Posteriormente, Crozier y Hostettler (2003) relacionan la timidez con peor ejecución cara a cara frente a pruebas grupales en vocabulario y aritmética. Crozier y Badawood (2009) postulan una correlación negativa entre la reticencia y las puntuaciones en vocabulario.

No obstante, varios estudios sugieren que es necesario tener presente el papel de la cultura. Así, Chen, Chen, Li y Wang (2009) hallaron que la inhibición conductual en los niños chinos se asoció negativamente con los problemas de aprendizaje y positivamente con la adaptación y competencia escolar y social.

Partiendo de una perspectiva preventiva y de detección precoz, consideramos que divisar posibles complicaciones asociadas a la inhibición conductual tiene una enorme importancia teórica y, sobre todo, práctica. En la línea de los estudios expuestos, esta investigación tiene como objetivo establecer la relación existente entre la inhibición conductual y distintas aptitudes académicas. La hipótesis de partida es que se hallarán diferencias estadísticamente sig-

nificativas entre los diferentes niveles de inhibición conductual con respecto al rendimiento aptitudinal, en concreto en cuanto a la aptitud verbal oral, pronosticando un efecto negativo de los niveles altos de inhibición en los resultados.

Método

Participantes

Se evaluó a 79 estudiantes de Educación Infantil de varios colegios públicos del Principado de Asturias durante el curso académico 2010-2011. De los 79 sujetos evaluados, 39 eran niñas y 40 niños. En relación con el nivel, 24 sujetos cursaban el primer curso de Educación Infantil (P3), 25 el segundo curso (P4) y 30 el último curso (P5) (tabla 1).

Instrumentos

Para evaluar la inhibición conductual, se utilizó la Escala de Inhibición Conductual para Preescolares - versión maestros (Ballespí, Jané, Riba y Domènech-Llaberia, 2003), que se muestra en el anexo 1. Consta de 14 ítems, con 4 opciones de respuesta («Nunca», «Alguna vez», «Casi siempre» y «Siempre»), destinados a la evaluación de la inhibición del niño ante otros niños o en distintas situaciones. Por tanto, la medida de inhibición puede oscilar entre 14 (nivel de inhibición mínimo) y 56 puntos (máximo nivel de inhibición). Los ítems de la escala son representativos de los signos mayores de la inhibición propuestos por Kagan et al. (1987), como las grandes latencias al interactuar con estímulos no familiares, la tendencia a permanecer cerca del cuidador o el cese de juego y de las vocalizaciones. La Escala de Inhibición Conductual para Preescolares — versión maestros es una escala con una buena consistencia interna, indicada por un alfa de Cronbach de 0,87 (Ballespí et al., 2003; Ballespí, 2004) y con estructura unifactorial. Tiene una buena validez convergente, pues correlaciona de forma positiva y moderada con medidas de ansiedad y de depresión, así como validez discriminante, pues la escala no correlaciona con medidas de síntomas externalizantes.

Para evaluar las aptitudes, se utilizó un instrumento desarrollado *ad hoc* para ser cumplimentado por los profesionales en contacto con los niños (anexo 2). Consta de 4 ítems que reflejan las 4 aptitudes evaluadas: aptitud verbal escrita, aptitud verbal oral, aptitud numérica y aptitud memorística. Para cada aptitud, los docentes tienen que señalar el nivel que consideren que refleja el desempeño de sus alumnos y alumnas: bajo, medio, alto o destaca. Posterior-

Tabla 1 Descripción de los participantes en función del curso y género

	Niñas	Niños	Total
P3	11	13	24
P4	11	14	25
P5	17	13	30
Total	39	40	79

mente, a estos niveles se les asignan los valores de 1, 2, 3 y 4, respectivamente.

Procedimiento

La recogida de datos tuvo lugar durante el mes de mayo de 2011. Tras analizar las autorizaciones necesarias, se estableció contacto con el equipo directivo y con los docentes de Educación Infantil de 5 colegios, solicitándoles su colaboración en la investigación. Se les explicó la temática del estudio y los datos que se necesitaban, incidiendo en el carácter anónimo de los mismos. Para evitar posibles sesgos, no se les mencionó la hipótesis de partida con respecto a la dirección esperada de los resultados. Tras ofrecerles un número de teléfono para consultar cualquier duda, se fijó un período de una semana para la evaluación, y una vez transcurrido, se procedió a la recogida del material.

Excepto en un colegio, en el que se realizó un muestreo aleatorio del alumnado sobre el que se iban a recoger datos, en el resto de los colegios, todos y cada uno de los alumnos y alumnas fueron evaluados en las variables estudiadas.

Tanto los datos recogidos en la Escala de Inhibición Conductual para Preescolares — versión maestros como los datos de las aptitudes académicas de la escala *ad hoc* fueron convertidos a una puntuación numérica y sometidos a análisis estadísticos mediante la versión 17.0 del paquete estadístico SPSS para Windows. En las aptitudes académicas, a los valores «baja, media, alta y destaca» les correspondieron los valores 1, 2, 3 y 4, respectivamente. En relación con la inhibición conductual, los alumnos fueron divididos en 3 grupos según su puntuación en la prueba: baja, media y alta inhibición conductual.

Resultados

En la tabla 2 se muestran los estadísticos descriptivos de las variables dependientes para los 79 sujetos. La puntuación media en inhibición conductual es de 21,14 con una desviación típica de 7,24. En relación con las distintas aptitudes, el valor promedio es similar en todas ellas y se encuentra en una capacidad «media» (correspondiente al valor 2).

La distribución del alumnado en cada nivel de las distintas aptitudes se muestra en la tabla 3. Con respecto a la aptitud verbal oral, los maestros estiman que la mayoría del alumnado, concretamente 33, tiene una capacidad alta (le corresponde el valor de 3), seguidos de aquellos que tienen una capacidad media (con un valor de 2), a continuación los

Tabla 3 Número de alumnos en cada nivel de las aptitudes académicas

	Verbal oral	Verbal escrita	Numérica	Memorística
Baja	11	10	7	4
Media	27	40	46	41
Alta	33	23	19	26
Destaca	8	6	7	8

que tienen una capacidad baja y finalmente, los que destacan, que constituyen un grupo reducido de 8 alumnos. En cuanto a la aptitud verbal escrita, la mayoría tienen una aptitud media, en segundo lugar se encuentra el grupo de alumnos con una capacidad alta, posteriormente 10 alumnos que tienen una capacidad baja y al igual que en el caso anterior, una minoría que destaca. En relación con la aptitud numérica, la mayoría de los alumnos tiene una capacidad media y les siguen aquellos que tienen una capacidad alta. En este caso, son el mismo número de alumnos los que manifiestan una capacidad baja y los que destacan. Finalmente, en relación con la aptitud memorística, la mayoría del alumnado tiene una capacidad media, seguidos de aquellos alumnos con una capacidad alta, posteriormente por aquellos que destacan, y una minoría manifiesta una capacidad baja.

En relación con la inhibición conductual, la figura 1 muestra la distribución del alumnado en la variable. Una gran mayoría de alumnos tienen una puntuación de 16, seguido de varios alumnos que tienen la puntuación mínima. Son pocos los alumnos que tienen una puntuación superior a 25. Recordemos que en la escala utilizada, a mayor puntuación obtenida, mayor es el nivel de inhibición conductual.

En relación con el objetivo planteado en la introducción, se muestra a continuación una tabla de contingencia (tabla 4) que relaciona el nivel de inhibición conductual (1-bajo, 2-medio y 3-alto) en función de los niveles en las aptitudes académicas (1-bajo, 2-medio, 3-alto y 4-destaca). Los únicos alumnos que muestran una alta inhibición manifiestan unas aptitudes verbal oral baja y media, numérica alta y baja y aptitudes verbal escrita y memorística media. En relación con los alumnos con una inhibición conductual en el rango medio, la mayoría presentan una aptitud verbal escrita baja y una aptitud verbal oral, numérica y memorística medias. Finalmente, los alumnos calificados con baja inhibición, que son la mayoría, manifiestan mayoritariamente

Tabla 2 Estadísticos descriptivos de las variables

	Media	Desviación típica	Asimetría (E.T. = 0,271)	Curtosis (E.T. = 0,535)
Inhibición conductual	21,14	7,235	1,465	1,704
Verbal escrita	2,32	0,793	0,313	-0,194
Verbal oral	2,48	0,860	-0,126	-0,607
Numérica	2,33	0,763	0,601	0,177
Memorística	2,48	0,749	0,442	-0,214

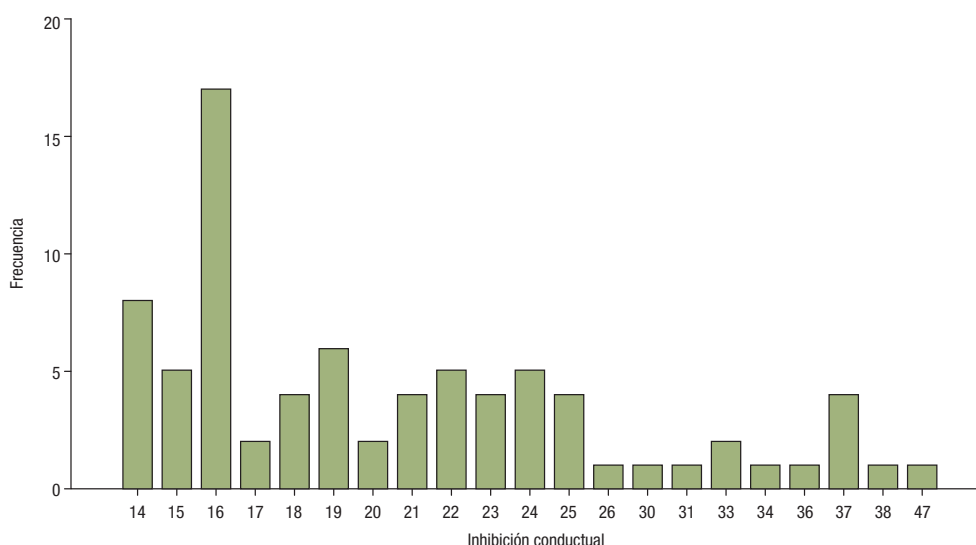


Figura 1 Frecuencia de los sujetos en los niveles de inhibición conductual.

Tabla 4 Tabla de contingencia: Inhibición conductual y aptitudes académicas

Aptitud		Inhibición conductual			Total
		1-Baja	2-Media	3-Alta	
Verbal escrita	1-Baja	3	7	0	10
	2-Media	36	2	2	40
	3-Alta	22	1	0	23
	4-Destaca	5	1	0	6
	Total	66	11	2	79
Verbal oral	1-Baja	6	4	1	11
	2-Media	20	6	1	27
	3-Alta	33	0	0	33
	4-Destaca	7	1	0	8
	Total	66	11	2	79
Numérica	1-Baja	3	3	1	7
	2-Media	41	5	0	46
	3-Alta	16	2	1	19
	4-Destaca	6	1	0	7
	Total	66	11	2	79
Memorística	1-Baja	1	3	0	4
	2-Media	32	7	2	41
	3-Alta	26	0	0	26
	4-Destaca	7	1	0	8
	Total	66	11	2	79

te una aptitud verbal, escrita, numérica y memorística medias pero alta en la verbal oral.

Continuando con la hipótesis planteada en la introducción, se efectuaron análisis univariados para probar la existencia de diferencias significativas en función de los diferentes niveles de inhibición conductual (1-baja, 2-media y 3-alta) en las aptitudes verbal oral, escrita, numérica y memorística. En la tabla 5 se puede observar que existen diferencias estadísticamente significativas en 3 de las aptitudes evaluadas: aptitud verbal escrita ($p < 0,01$), aptitud verbal oral ($p < 0,01$) y aptitud memorística ($p < 0,05$). El tamaño del efecto es medio en las 3 aptitudes que han mostrado resultados significativos.

Tabla 5 Resultados de los análisis univariados de las aptitudes académicas en función de los niveles de inhibición conductual

Var dependientes	F (gl = 2)	Sig	η^2 parcial
Verbal escrita	5,580	,005*	,128
Verbal oral	6,163	,003*	,140
Numérica	,858	,428	,022
Memorística	4,750	,011*	,111

La regla de Cohen (1988) asigna = 0,01-0,06 (efecto pequeño); > 0,06-0,14 (efecto medio); > 0,14 (gran efecto).

Finalmente, se exponen los resultados de las comparaciones múltiples de la prueba *post hoc* Scheffé para las 3 aptitudes evaluadas que han arrojado resultados significativos. En la aptitud verbal escrita ($p = ,006$), la aptitud verbal oral ($p = ,012$) y en la aptitud memorística ($p = ,017$), la prueba Scheffé muestra que las diferencias significativas se hallan entre los grupos baja y media inhibición, siendo superiores en los 3 casos las medias de los alumnos pertenecientes al grupo baja inhibición.

Discusión

La inhibición conductual es una característica temperamental que puede tener repercusiones en distintas áreas del desarrollo humano y desde edades muy tempranas. Por ejemplo, Hundt et al. (2010) relacionaron esta variable con repercusiones en la competencia social, y Coplan et al. (2006) con un peor ajuste socioafectivo. Asimismo, varias investigaciones han abordado el papel de distintas variables en el rendimiento académico, entre ellas, los estudios que evalúan el constructo de la timidez que dejan en peor situación al alumnado introvertido (Crozier y Perkins, 2002). En la línea de los estudios comentados, la presente investigación halla un efecto perjudicial de los niveles de inhibición conductual altos en 3 de las aptitudes evaluadas (verbal oral, verbal escrita y memorística).

Las puntuaciones medias obtenidas por los alumnos con una puntuación baja en inhibición conductual en aptitud verbal escrita y oral y en aptitud memorística son superiores significativamente a las puntuaciones medias de sus compañeros con una puntuación media en inhibición. Además, aunque en las 3 aptitudes el tamaño del efecto resultó ser medio, el obtenido en la aptitud verbal oral resultó ser el más alto, en la línea de la hipótesis planteada. Cabe mencionar que no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las aptitudes con el grupo de alta inhibición, aunque debe mencionarse que este grupo solo estaba compuesto por 2 infantes.

Los resultados obtenidos están en la línea de los obtenidos por Crozier y Perkins (2002), quienes hallaban una asociación entre la timidez con narraciones orales más cortas y menos variadas ante un extraño. En la presente investigación, los maestros muestran que los niños con una inhibición media tienen una aptitud verbal oral inferior a sus compañeros con bajos niveles de inhibición. Sin embargo, los resultados en relación con la aptitud numérica no han sido significativos, en contraste con los mostrados en el estudio realizado por Crozier y Hostettler (2003). Por otra parte, Crozier y Badawood (2009) postulaban una correlación negativa entre la timidez y las puntuaciones en vocabulario, aspecto que en la presente investigación no se ha contemplado.

El presente estudio muestra la importancia de la prevención desde edades tempranas, tal y como ya señalaban Alexander et al. (2001), así como la necesidad de realizar evaluaciones sistemáticas en los casos en los que sea necesario, de acuerdo con Sineiro et al. (2000), para atajar de forma precoz las dificultades.

Estos resultados deben interpretarse bajo las limitaciones del estudio. Una de ellas es el escaso número de niños y niñas que componen la muestra y, sobre todo, aquellos

categorizados como altamente inhibidos, pues este aspecto puede estar sesgando los resultados. Asimismo, debe tenerse en cuenta la magnitud modesta de la asociación hallada. También es básico considerar el instrumento utilizado para la evaluación de las aptitudes, el cual fue diseñado *ad hoc* y con una estructura muy simple. Además, no se ha llevado a cabo un control experimental de otras variables que podrían mediar en los resultados. Por otro lado, hay que considerar que pese a que la mayoría de los colegios evaluaron a todo su alumnado, uno de ellos solo valoró a una parte. Finalmente, es necesario valorar que los profesionales no recibieron ningún beneficio por participar en el estudio, lo que pudo influir en su motivación.

Aun con todas las limitaciones presentadas, estudios futuros deberían seguir investigando en esta línea con un mayor número de alumnado y en diferentes niveles de escolaridad, para conocer si la inhibición conductual influye de manera significativa en el funcionamiento académico. En caso afirmativo, deberían ponerse en marcha programas para solventar esas dificultades añadidas en los niños inhibidos, logrando una mejora en sus habilidades sociales que influya en una menor subestimación o consecuencias negativas académicas. Además, si se postula una influencia significativa, también deberían modificarse las tareas empleadas en la evaluación, eliminando gran parte de su carga oral.

Por todo lo comentado, se considera necesario ampliar el volumen de investigación en esta área. Sería conveniente utilizar paralelamente otras medidas de inhibición conductual, además de la presentada, que aparte de contemplar el comportamiento de los infantes ante sus compañeros, lo evalúen igualmente ante objetos desconocidos, aspecto que también forma parte del constructo inhibición conductual.

Referencias

- Alloy, L., Abramson, L., Walshaw, P., Cogswell, A., Grandin, L., Hughes, M., et al. (2008). Behavioral Approach System and Behavioral Inhibition System sensitivities and bipolar spectrum disorders: prospective prediction of bipolar mood episodes. *Bipolar Disorders*, 10, 310-322.
- Ballesi, S. (2004). *PAIC 3-6. Protocol d'avaluació de la inhibició conductual per nens de 3 a 6 anys*. Tesis doctoral no publicada.
- Ballesi, S. y Jané, M. (2002). ¿Cómo evaluar la inhibición conductual? Una revisión de instrumentos. *Revista de psiquiatria infanto-juvenil*, 1, 69-81.
- Ballesi, S., Jané, M., Riba, M. y Domènech-Llaberia, E. (2003). Escala de Inhibición Conductual para Preescolares, versión de Maestros (EICP-M): propiedades psicométricas. *Psicothema*, 15, 205-210.
- Becerra, J.A. (2010). Actividad de los sistemas de aproximación e inhibición conductual y psicopatología. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 6, 61-65.
- Bohlin, G., Hagekull, B. y Andersson, K. (2005). Behavioral Inhibition as a Precursor of Peer Social Competence in Early School Age: The Interplay With Attachment and Nonparental Care. *Merrill-Palmer Quarterly*, 51, 1-19.
- Burgess, K., Rubin, K., Cheah, C. y Nelson, L. (2001). Socially withdrawn children: Parenting and parent-child relationships. En R. Crozier y L. E. Alden (Eds.), *The self, shyness and social anxiety: A handbook of concepts, research, and interventions*. Nueva York: Wiley.

- Calero, M., Carles, R., Mata, S. y Navarro, E. (2010). Diferencias en habilidades y conducta entre grupos de preescolares de alto y bajo rendimiento escolar. *Relieve*, 16, 1-17.
- Chen, X., Chen, H., Li, D. y Wang, L. (2009). Early Childhood Behavioral Inhibition and Social and School Adjustment in Chinese Children: A 5-Year Longitudinal Study. *Child Development*, 80, 1692-1704.
- Chronis-Tuscano, A., Amey, K., Pine, D., Perez-Edgar, K., Henderson, H., Diaz, Y., et al. (2009). Stable Early Maternal Report of Behavioral Inhibition Predicts Lifetime Social Anxiety Disorder in Adolescence. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 48, 928-35.
- Coplan, R., Wilson, J., Frohlick, S. y Zelenski, J. (2006). A person-oriented analysis of behavioral inhibition and behavioral activation in children. *Personality and Individual Differences*, 41, 917-927.
- Cornell, A. y Frick, P. (2007). The Moderating Effects of Parenting Styles in the Association Between Behavioral Inhibition and Parent-Reported Guilt and Empathy in Preschool Children. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 36, 305-318.
- Crozier, W. y Badawood, A. (2009). Shyness, Vocabulary and Children's Reticence in Saudi Arabian Preschools. *Infant and Child Development*, 18, 255-270.
- Crozier, W. y Hostettler, K. (2003). The influence of shyness on children's test performance. *British Journal of Educational Psychology*, 73, 317-328.
- Crozier, W. y Perkins, P. (2002). Shyness as a Factor when Assessing Children. *Educational Psychology in Practice*, 18, 239-244.
- Demaree, H., Robinson, J., Everhart, D. y Youngstrom, E. (2005). Behavioral Inhibition System (BIS) strength and trait dominance are associated with affective response and perspective taking when viewing dyadic interactions. *International Journal of Neuroscience*, 115, 1579-1593.
- García-Coll, C., Kagan, J. y Reznick, J. S. (1984). Behavioral inhibition in young children. *Children Development*, 55, 1005-1019.
- Gersten, M. (1989). *Behavioral inhibition in the classroom*. En Reznick, J. (editor), *Perspectives on behavioral inhibition*. Chicago: University of Chicago Press, pp. 71-91.
- Gladstone, G. y Parker, G. (2006). Is behavioral inhibition a risk factor for depression? *Journal of Affective Disorders*, 95, 85-94.
- Hirshfeld-Becker, D., Micco, J., Henin, A., Bloomfield, A., Biederman, J. y Rosenbaum, J. (2008). Behavioral inhibition. *Depression and anxiety*, 25, 357-367.
- Hundt, N., Mitchell, J., Kimbrel, N. y Nelson-Gray, R. (2010). The Effect of Behavioral Inhibition and Approach on Normal Social Functioning. *Individual Differences Research*, 8, 246-256.
- Kagan, J., Reznick, S.J. y Snidman, N. (1987). The physiology and psychology of behavioral inhibition in children. *Child Development*, 58, 1459-1473.
- Kagan, J., Reznick, J. S. y Snidman, N. (1988). Biological bases of childhood shyness. *Science*, 240, 167-171.
- Merino, C. y Muñoz, P. (2007). Estudio preliminar del impacto socio-económico sobre los puntajes de una batería multidimensional de aptitudes en niños preescolares. *Interdisciplinaria*, 24, 161-184.
- Muris, P., Meesters, C. y Spinder, M. (2003). Relationships between child- and parent-reported behavioural inhibition and symptoms of anxiety and depression in normal adolescents. *Personality and Individual Differences*, 34, 759-771.
- Padilla, M., Rodríguez, O. y Fornaguera, J. (2009). Interacciones entre el entendimiento de la falsa creencia y el desarrollo de la habilidad verbal: diferencias entre los sexos en edad preescolar. *Interdisciplinaria*, 26, 317-344.
- Rosellini, A., Fairholme, C. y Brown, T. (2011). The temporal course of anxiety sensitivity in outpatients with anxiety and mood disorders: Relationships with behavioral inhibition and depression. *Journal of Anxiety Disorders*, 25, 615-621.
- Rotge, J., Grabot, D., Aouizerate, B., Pélassolo, A., Lépine, J. y Tignol, J. (2011). Childhood history of behavioral inhibition and comorbidity status in 256 adults with social phobia. *Journal of Affective Disorders*, 129, 338-341.
- Rubin, K.H. y Asendorpf, J. (1993). Social withdrawal, inhibition, and shyness in childhood: Conceptual and definitional issues. En K.H. Rubin y J.B. Asendorpf (Eds.), *Social withdrawal, inhibition and shyness in children* (pp. 3-17). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Sineiro, C., Juanatey, P., Iglesias, M. y Lodeiro, O. (2000). Problemas socioemocionales y habilidades lingüísticas en preescolares. *Psicothema*, 12, 412-417.
- Stelzer, F. y Cervigni, M. (2011). Desempeño académico y funciones ejecutivas en infancia y adolescencia. Una revisión de la literatura. *Revista de Investigación en Educación*, 9, 148-156.
- Windsor, T., Anstey, K., Butterworth, P. y Rodgers, B. (2008). Behavioral approach and behavioral inhibition as moderators of the association between negative life events and perceived control in midlife. *Personality and Individual Differences*, 44, 1080-1092.

Anexo 1 Escala de Inhibición Conductual para preescolares – versión maestros				
Nombre Apellidos..... Sexo: Niño / Niña				
Grado: P3 P4 P5 Fecha de nacimiento: – / – / – Fecha de hoy: – / – / –				
Por favor, ponga una cruz en la casilla que corresponda. Por favor, no deje ningún ítem sin contestar.				
	Nunca	Alguna vez	Casi siempre	Siempre
A) ¿Cómo reacciona este alumno ante otro niño (de aproximadamente su edad) que no le resulta familiar?				
A1	Presenta una expresión facial de miedo o preocupación			
A2	Evita entrar en contacto con él (rehuyéndolo, tapándose la cara con las manos...)			
A3	Se pone a llorar			
A4	Se coge a la maestra o al maestro			
A5	Deja de jugar o de hacer lo que estaba haciendo			
A6	Deja de hablar o de cantar			
A7	Queda como paralizado			
A8	Hay que animarlo mucho para que se acerque			
A9	Enseguida le coge confianza			
	Nunca	Alguna vez	Casi siempre	Siempre
B) ¿Cómo se comporta en el patio o en situación de juego en la clase?				
B10	Pasa más tiempo jugando solo que en grupo			
B11	Le cuesta relacionarse más que a la mayoría de los niños de su edad			
B12	Se pasa la mayor parte del tiempo llorando			
B13	Suele evitar los lugares y los juegos que comportan un riesgo, como por ejemplo los lugares altos			
B14	Enseguida juega con la mayoría de los niños, aunque no los conozca			
Fuente: Ballespí, Jané, Riba y Domènech-Llaberia (2003).				

Anexo 2 Cuestionario para la evaluación de las aptitudes académicas				
	Baja	Media	Alta	Destaca
Aptitud verbal escrita				
Aptitud verbal oral				
Aptitud numérica				
Aptitud memorística				